



I
N
T
R
O
D
U
C
C
I
Ó
N

Ardientes en el Amor

“Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros” Esto nos dice Jesús hoy en el evangelio. No se trata de una alegría pasajera, de esas que vienen y van. La alegría que nos ofrece Jesús es una alegría profunda que quizás no se exprese en una permanente -y falsa- sonrisa pero que reside en lo más hondo del corazón y hace que todo cambie. Las relaciones con los demás, la manera de afrontar los problemas. De un modo discreto sin escándalos ni carcajadas. San Antonio M^a Claret fundó un instituto misionero con la intención de “incendiar” con el Amor de Dios cada rincón, cada persona. Este Amor es el que lleva a la verdadera Alegría. Así surgieron los Misioneros claretianos.



P₃ ALABRA DE D₂ IOS

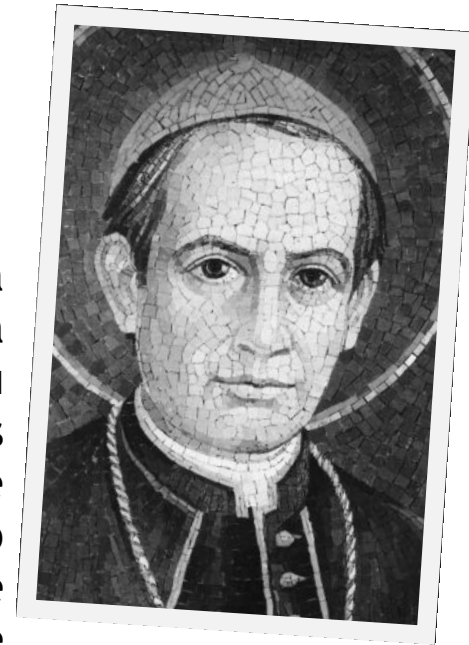
En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.»

[Juan 15, 9-11]

R₁EFLEXIONAMOS C₃ON...

los claretianos

El padre Claret recorrió prácticamente toda Cataluña de 1843 a 1847, predicando la Palabra de Dios. Le movía a ello la imitación de Jesucristo. A pesar de su neutralidad política, pronto iba a sufrir persecuciones por parte de los gobernantes. Al serle imposible predicar en Cataluña por la rebelión armada, su obispo lo envió a las Canarias. De febrero de 1848 a mayo de 1849 recorrió las islas. Pronto y familiarmente se le comenzó a llamar "el Padrito". El 16 de julio de 1849, funda en Vic la Congregación de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María y a los pocos días le nombran Arzobispo de Cuba. Dio a su ministerio episcopal una interpretación misionera. En seis años recorrió tres veces toda su diócesis. Se preocupó de la renovación espiritual y pastoral del clero. Para la educación de la juventud y el cuidado de las instituciones asistenciales logró que los Escolapios, los Jesuitas y las Hijas de la Caridad establecieran comunidades en Cuba.



M₃ I O₁ RACIÓN DE H₄ OY

Haz, Señor, que ardamos en caridad
y encendamos un fuego de amor por donde pasemos;
que deseemos eficazmente y procuremos por todos los
medios contagiar a todos de tu amor.

Que nada ni nadie nos arredre, Señor.

Que nos gocemos en las privaciones.

Que abordemos los trabajos,
que abracemos los sacrificios.

Que nos complazcamos en las calumnias
y alegremos en los tormentos.

Señor, que solo pensemos en seguir e imitar a Jesucristo
en trabajar, sufrir y procurar siempre y únicamente la
mayor gloria tuya y la salvación de las almas"

Amén

(S. Antonio M^a Claret)